

CAPÍTULO XIV.

Joab con la industria de una mujer de Thecua logra que David permita á Absalón volver á Jerusalén : pero aunque volvió, no vió en dos años el rostro de su padre, hasta que por intercesion del mismo Joab fué admitido á su presencia.

1. Intelligens autem Joab filius Sarviæ, quòd cor regis versum esset ad Absalóm,

2. Misit Thecuam, et tulit indè mulierem sapientem : dixitque ad eam : Lugere te simula, et induere veste lugubri, et né ungaris oleo, ut sis quasi mulier jam plurimo tempore lugens mortuum :

3. Et ingredieris ad regem, et loqueris ad eum sermones hujusemodi. Posuit autem Joab verba in ore ejus.

4. Itaque cum ingressa fuisset mulier Thecutis ad regem, cecidit coram eo super terram, et adoravit, et dixit : Serva me rex.

5. Et ait ad eam rex : Quid causæ habés ? Quæ respondit : Heu, mulier vidua ego sum : mortuus est enim vir meus.

6. Et ancillæ tuæ erant duo filii : qui rixati sunt adversum se in agro, nullusque erat qui eos prohibere posset : et percussit alter alterum, et interfecit eum.

7. Et ecce consurgens universa cognatio adversum ancillam tuam, dicit : Trade eum, qui percussit fratrem suum, ut occidamus eum pro anima fratris sui quem interfecit, et deleamus hæredem : et quærunt extinguere scintillam meam, quæ relicta est, ut non supersit viro meo nomen, et reliquæ super terram.

8. Et ait rex ad mulierem : Vade in domum tuam, et ego jubebo pro te.

9. Dixitque mulier Thecutis ad regem : In me, domine mi rex, sit iniquitas, et in domum patris mei : rex autem et thronus ejus sit innocens.

10. Et ait rex : Qui contradixerit tibi, adduc eum ad me, et ultrà non addet ut tangat te.

11. Quæ ait : Recordetur rex Domini Dei sui, ut non multiplicentur proximi sanguinis

1. Mas Joab hijo de Sarvia ¹ conociendo, que el corazon de David estaba inclinado á Absalóm,

2. Envió á Thecua ², é hizo venir de allí una mujer sagaz : y la dijo : Finge que estás de duelo, y ponte un vestido de luto, y no te unjas con oleo, para que parezcas ser una mujer que ya de mucho tiempo está llorando á un muerto :

3. Y entrarás al rey, y le dirás estas y estas razones. Y puso Joab las palabras en la boca ³ de ella.

4. Y así habiendo entrado al rey la mujer Thecuta, postróse en tierra delante de él, y le adoró, y dijo : Ó rey sálvame.

5. Y la dijo el rey : ¿Qué es lo que tienes ? Ella respondió : Ay, que yo soy una mujer viuda : pues se me ha muerto mi marido.

6. Y tu sierva tenia dos hijos : los cuales riñeron entre sí en el campo, y no habia alguno que los pudiese estorbar : y el uno hirió al otro, y le mató ⁴.

7. Y hé aquí que levantándose toda la parentela contra tu sierva, dice : Entrega al que hirió á su hermano, para que le matemos por el alma de su hermano á quien mató, y ⁵ borremos al heredero : y pretenden apagar una centella ⁶ que me ha quedado, para que no quede á mi marido nombre, ni reliquia sobre la tierra.

8. Y dijo el rey á la mujer : Vete á tu casa, que yo daré providencia ⁷ en tu favor.

9. Y la mujer Thecuta dijo al rey : Sobre mí, ó rey y señor mio, recaiga la culpa ⁸, y sobre la casa de mi padre : mas el rey y su trono sea sin culpa ⁹.

10. Y dijo el rey : Si alguno te contradijere, tráemele acá, y no te tocará mas en adelante.

11. Y ella dijo : Acuértese el rey del Señor su Dios ¹⁰, para que no se multipliquen los cerca-

¹ Sarvia era hermana de David.

² Ciudad de la tribu de Judá, que distaba doce mil pasos de Jerusalén al mediodía.

³ La sugirió, y enseñó todo lo que habia de decir, y hacer presente al rey.

⁴ Esta es una parábola, en que Joab instruyó á esta mujer, para alcanzar del rey el perdón de Absalóm, como evidentemente se infiere de los vv. 19 y 20. — ⁵ Quitemos del mundo.

⁶ MS. 7. *Rescentar la mi mansilla*. Quiere decir que la parentela de su marido queria acabar con la única esperanza, que la quedaba matando al otro hijo.

⁷ Que yo daré mis órdenes, y serán tales como tú las desees.

⁸ Si la hay, otorgándome esta gracia y perdón que te pido.

⁹ La ley mandaba que todo el que matase á otro voluntariamente, fuese condenado á muerte ; y aunque las circunstancias pudiesen ser favorables al caso que representaba esta mujer, esto no obstante, comprendiendo ella que el rey podría resistirse á otorgar la gracia, que se le pedia en perjuicio del bien y seguridad pública, para quitarle todo escrúpulo consiente, en que si habia alguna injusticia en dejar sin castigo un homicidio, le fuese imputada á ella, y no al rey.

¹⁰ Júremelo el rey por el Señor su Dios.

ad alciscendum, et nequaquam interficiant filium meum. Qui ait : Vivit Dominus, quia non cadet de capillis filii tui super terram.

12. Dixit ergò mulier : Loquatur ancilla tua ad dominum meum regem verbum. Et ait : Loquere.

13. Dixitque mulier : Quare cogitasti hujusemodi rem contra populum Dei, et locutus est rex verbum istud, ut peccet, et non reducat ejectum suum ?

14. Omnes morimur, et quasi aquæ dilabimur in terram, quæ non revertuntur : ^a nec vult Deus perire animam, sed retractat cogitans ne penitus pereat qui abjectus est.

15. Nunc igitur veni, ut loquar ad dominum meum regem verbum hoc, præsentem populo. Et dixit ancilla tua : Loquar ad regem, si quo modo faciat rex verbum ancillæ suæ.

16. Et audivit rex, ut liberaret ancillam suam de manu omnium, qui volebant de hæreditate Dei delere me, et filium meum simul.

17. Dicat ergò ancilla tua, ut fiat verbum domini mei regis sicut sacrificium. ^b Sicut enim Angelus Dei, sic est dominus meus rex, ut nec benedictione, nec maledictione moveatur : unde et Dominus Deus tuus est tecum.

18. Et respondens rex, dixit ad mulierem : Ne abscondas à me verbum, quod te interrogo. Dixitque ei mulier : Loquere, domine mi rex.

19. Et ait rex : Numquid manus Joab tecum est in omnibus istis ? Respondit mulier, et ait : Per salutem animæ tuæ, domine mi rex, nec ad sinistram, nec ad dexteram est, ex omnibus his quæ locutus est dominus meus

nos de la sangre para vengar ¹, y no maten á mi hijo ². Y él respondió : Vive el Señor, que no caerá en tierra uno de los cabellos de tu hijo.

12. Dijo pues la mujer : Hable tu sierva una palabra al rey mi señor. Y él dijo : Habla.

13. Y dijo la mujer : ¿Porqué has pensado una tal cosa contra el pueblo de Dios, y porqué el rey ha determinado hacer este mal, antes que hacer volver ³ á su desterrado ?

14. Todos morimos, y nos deslizamos ⁴ como el agua sobre la tierra, que no vuelve atrás : ni Dios quiere que perezca un alma, sino que se remira en pensar que no perezca enteramente el que fué desechado.

15. Por esto pues he venido, para hablar al rey mi señor estas palabras delante del pueblo. Y dijo tu sierva : Hablaré al rey, para ver si de algun modo otorga el rey lo que dice su sierva.

16. Y el rey me ha escuchado, librando á su sierva de la mano de todos aquellos, que querian borrarla, y juntamente á mi hijo de la heredad de Dios.

17. Y así diga ⁵ tu sierva, que la palabra del rey mi señor se cumpla como un sacrificio ⁶. Porque el rey mi señor es como un Ángel de Dios, que ni por bendicion ⁷, ni por maldicion se mueve : por esto el Señor tu Dios es contigo.

18. Y respondiéndole el rey, dijo á la mujer : No me ocultes una cosa, que te voy á preguntar ⁸. Y dijole la mujer : Hablad, señor mi rey.

19. Y el rey dijo : ¿Por ventura la mano de Joab anda contigo en todo esto ? Respondió la mujer, y dijo : Por la salud de tu alma, señor mi rey, que en nada se aparta, ni á la diestra, ni á la siniestra ⁹, de todo lo que ha hablado el

¹ Para impedir que los parientes del muerto no se levanten, y quieran vengar con la muerte de mi hijo la sangre del que fué muerto.

² Lo que hubiera podido suceder, si el rey se hubiera contentado con prohibir solamente al pariente mas cercano, que tomase satisfaccion ó venganza de la muerte, y no lo hubiera vedado generalmente á todos los parientes sin excluir alguno.

³ Despues que esta mujer habia empeñado al rey diestra é insensiblemente hasta obligarle con juramento á cumplir su palabra, y que no pudiese revocar la que habia dado ; deja ya la parábola, y le declara sin rebozo, que supuesto habia concedido con tanta bondad la gracia de un culpable á una familia pobre y obscura, no podia rehusar á los votos y deseos de todo Israel el regreso de Absalóm su hijo, que estaba desterrado.

⁴ MS. A. *E nos ymos*. Acuérdate, le dice, que la muerte de Amnón es un mal sin remedio. Absalóm, ni por su destierro, ni aun por su muerte podrá hacer que su hermano vuelva á vivir. Imita la clemencia de Dios, el cual no quiere que una alma perezca, sino que dilata la ejecucion de su decreto, para que el que ha sido desechado no perezca sin recurso, y para darle tiempo á que vuelva sobre sí, y se arrepienta.

⁵ Permiteme decir.

⁶ Suponiendo que David, declarando en la parábola que le habia sido propuesta, que él seria el protector de su hijo, se habia empeñado en cierto modo en perdonar tambien á Absalóm ; desca que esta gracia que quiere hacerle, no deje de tener su efecto ; así como no puede haber cosa que impida ofrecer á Dios los sacrificios que se le han prometido. Puede tambien explicarse de este otro modo : La gracia que me has hecho, sea accepta á Dios como un sacrificio de suave olor.

⁷ Que no obra con la mira de los juicios de los hombres, ni busca sus aplausos ni teme las murmuraciones. Por esto el Señor os asiste en todo lo que ordenais.

⁸ Dime la verdad de lo que te voy á preguntar.

⁹ FERRAR. *Para derecha ó para izquierda*. Que sin torcer has ido derecho á lo que ello es.

^a Ezech. XVIII, 32 ; XXXIII, 11. — 6 I Reg. XXIX, 9.

rex : servus enim tuus Joab, ipse præcepit mihi, et ipse posuit in os ancillæ tuæ omnia verba hæc.

20. Ut verterem figuram sermonis hujus, servus tuus Joab præcepit istud : tu autem domine mi rex, sapiens es, sicut habet sapientiam Angelus Dei, ut intelligas omnia super terram.

21. Et ait rex ad Joab : Ecce placatus feci verbum tuum : vade ergo, et revoca puerum Absalom.

22. Cadensque Joab super faciem suam in terram, adoravit, et benedixit regi : et dixit Joab : Hodie intellexit servus tuus, quia inveni gratiam in oculis tuis, domine mi rex : fecisti enim sermonem servi tui.

23. Surrexit ergo Joab et abiit in Gessur, et adduxit Absalom in Jerusalem.

24. Dixit autem rex : Revertatur in domum suam, et faciem meam non videat. Reversus est itaque Absalom in domum suam, et faciem regis non vidit.

25. Porrò sicut Absalom, vir non erat pulcher in omni Israël, et decorus nimis : à vestigio pedis usque ad verticem non erat in eo ulla macula.

26. Et quando tondebat capillum (semel autem in anno tondebatur, quia gravabat eum cæsaries) ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis, pondere publico.

27. Nati sunt autem Absalom filii tres : et filia una nomine Tamar, elegantis formæ.

28. Mansitque Absalom in Jerusalem duobus annis, et faciem regis non vidit.

29. Misit itaque ad Joab, ut mitteret eum ad regem : qui noluit venire ad eum. Cumque secundò misisset, et ille noluisset venire ad eum,

¹ Que en estilo figurado ó parabólico se significase esto, hablándose en figura de un hijo mio perseguido, lo que deseaba lograr en favor de Absalom tu hijo fugitivo. Por donde se ve claramente, que esta mujer en todo este discurso no refirió una verdadera historia, sino una parábola de los dos hijos, ocultando su súplica bajo de aquella figura.

² Para contener por este medio el orgullo y soberbia de Absalom.

³ Pesando el cabello que se cortaba, y haciendo un tanteo ó cotejo con lo que le quedaba en la cabeza, se puede hacer juicio que pesaba todo doscientos siclos, que corresponden á cinco libras y siete onzas y media de las nuestras. Algunos no pudiendo persuadirse que pudiese pesar tanto el cabello de un hombre, lo exponen del precio en que podía estimarse, no del peso intrínseco de él. Pero esta exposicion no parece ajustarse á la letra, ni explicar la fuerza del verbo *ponderare*. La Escritura lo cuenta por una cosa extraordinaria, y para hacer ver que lo que formaba la principal hermosura de Absalom, y daba gran fomento á su vanidad, fué despues el instrumento de su violenta y desastrada muerte. Otros lo explican del siclo babilónico, que venia á ser la tercera parte del hebreo, y por consiguiente segun esta opinion, el cabello de Absalom pesaba como unas treinta onzas escasas, ó menos de dos libras castellanas. Se fundan para esto en que el que reconoció los Libros de los Reyes, lo hizo despues que el pueblo Hebreo volvió del cautiverio de Babylonia; y acostumbrados los Hebreos por espacio de setenta años á los pesos de Babylonia, continuaron en usar de ellos, olvidando los propios. Pero si el cabello de Absalom no pesaba sino escasas treinta onzas, no podia esto mirarse como una cosa extraordinaria y singular, puesto que se hallan mujeres cuyo cabello pesa mas de treinta y dos onzas. No obstante esto, graves intérpretes modernos abrazan esta explicacion, como se puede ver en CALMET. — 4 ARIAS MONTANO traslada, al peso del rey.

⁵ Todos murieron : y por haberse quedado sin hijos, levantó una columna para conservar la memoria de su nombre. Véase el cap. XVIII, 18.

⁶ La cual casó despues con Roboam hijo de Salomón, de cuyo matrimonio tuvieron á Abiá. Esto se habia añadido á este versículo en la edicion de los LXX.

⁷ Joab, que media todas sus acciones por la regla de una política muy fina, rehusó dos veces ir á ver á Absalom.

señor mi rey : porque tu siervo Joab es el mismo que me lo ha mandado, y él ha puesto todas estas palabras en boca de tu sierva.

20. Tu siervo Joab es el que me mandó, que transfigurase ¹ este discurso : mas tú señor mi rey, sabio eres, como lo es un Ángel de Dios, para entender todas las cosas sobre la tierra.

21. Y dijo el rey á Joab : Hé aquí que he hecho tu palabra : anda pues, y haz volver á mi hijo Absalom.

22. Y Joab postrándose en tierra sobre su rostro, adoró, y bendijo al rey : y dijo Joab : Hoy ha reconocido tu siervo, ó señor mi rey, que he hallado gracia en tus ojos : porque has otorgado la peticion de tu siervo.

23. Con esto levantóse Joab, y pasó á Gessur, y se trajo á Absalom á Jerusalem.

24. Mas el rey dijo : Vuelva á su casa, y no vea mi cara ². Con esto Absalom volvió á su casa, y no vió la cara del rey.

25. Y no habia hombre en todo Israel tan hermoso, ni de tan gallarda presencia como Absalom : desde la planta del pié hasta lo alto de la cabeza no habia en él la menor tacha.

26. Y cuando se cortaba el cabello (lo que ejecutaba una vez al año, porque le agravaba la cabellera) pesaban los cabellos de su cabeza doscientos siclos ³, al peso comun ⁴.

27. Y tuvo Absalom tres hijos ⁵, y una hija llamada Thamár ⁶, la cual era muy hermosa.

28. Y estuvo de asiento Absalom dos años en Jerusalem, y no vió la cara del rey.

29. Y envió Absalom por Joab para enviarle al rey : el cual no quiso venir á él. Y habiendo enviado á llamarle segunda vez, y como él se hubiese negado á ir ⁷,

30. Dixit servis suis : Scitis agrum Joab juxta agrum meum, habentem messem hordei : ite igitur, et succendite eum igni. Succenderunt ergo servi Absalom segetem igni. Et venientes servi Joab, scissis vestibus suis, dixerunt : Succenderunt servi Absalom partem agri igni.

31. Surrexitque Joab, et venit ad Absalom in domum ejus, et dixit : Quare succenderunt servi tui segetem meam igni?

32. Et respondit Absalom ad Joab : Misi ad te obsecrans ut venires ad me, et mitterem te ad regem, et diceres ei : Quare veni de Gessur? melius mihi erat ibi esse : obsecro ergo ut videam faciem regis : quòd si memor est iniquitatis meæ, interficiat me.

33. Ingressus itaque Joab ad regem, nuntiavit ei omnia : vocatusque est Absalom, et intravit ad regem, et adoravit super faciem terræ coram eo : osculatusque est rex Absalom.

30. Dijo á sus criados : Sabeis el campo de Joab, que está vecino al mio, donde tiene las cebadas para segar : id pues, y ponedle fuego. Y los criados de Absalom pusieron fuego á las mieses. Y los domésticos de Joab vinieron á él rasgados sus vestidos, y le dijeron : Los siervos de Absalom han puesto fuego á una parte del campo.

31. Y levantóse Joab, y fué á casa de Absalom, y díjole : ¿Porqué tus criados han puesto fuego á mis mieses?

32. Y respondió Absalom á Joab : He enviado á suplicarte que vinieras acá, para enviarte al rey, y que le dijeras : ¿Para qué he vuelto de Gessur? Mejor me era estarme allí : ruego pues que yo vea la cara del rey : y si se acuerda todavía de mi delito, que me quite la vida.

33. Con lo que Joab presentándose al rey, le dió cuenta de todo esto : y fué llamado Absalom, y entró donde el rey estaba, y le adoró rostro por tierra delante de él : y el rey dió un beso á Absalom ¹.

CAPÍTULO XV.

Absalom ganando los corazones del pueblo, se rebela contra su padre en Hebrón. David sale huyendo de Jerusalem, adonde envia los sacerdotes con el arca, y tambien á Chusai, para que disipe los designios y consejos de Achitophel.

1. Igitur post hæc fecit sibi Absalom currus, et equites, et quinquaginta viros, qui præcederent eum.

2. Et manè consurgens Absalom, stabat juxta introitum portæ, et omnem virum, qui habebat negotium ut veniret ad regis judicium, vocabat Absalom ad se, et dicebat : De qua civitate es tu? Qui respondens aiebat : Ex una tribu Israël ego sum servus tuus.

3. Respondebatque ei Absalom : Videntur mihi sermones tui boni et justí. Sed non est qui te audiat constitutus à rege. Dicebatque Absalom.

1. Y despues de esto Absalom se hizo carros ², y gente de á caballo, y cincuenta hombres, que fuesen delante de él ³.

2. Y levantándose Absalom de mañana, se ponía inmediato á la entrada de la puerta ⁴, y á todo hombre, que tenia algún negocio, y venia á pedir justicia al rey, llamábale Absalom á sí, y le decia : ¿De qué ciudad eres tú? Y él respondia diciendo : Yo tu siervo soy de tal tribu de Israel.

3. Y respondiale Absalom : Buenas y justas me parecen tus palabras : mas no hay persona puesta por el rey para oírte ⁵. Y decia Absalom.

Temia dar á entender, que tenia alguna estrechez con este principe : conocia por otra parte, que la negociacion no estaba aun en términos de que le fuese favorable : no queria exponerse, ó á irritarle, si se negaba á hablar en su favor, ó á desagradar al rey, pidiéndole una gracia fuera de sazón. Pero Absalom, que era violento en sus deseos, y fecundo en dar trazas, inventó un medio, que desconcertó desde luego toda la política de Joab, y por él le obligó á que se encargase de hablar al rey, para que le permitiese ponerse en su presencia.

¹ Le abrazó estrechamente, le besó, y quedó reconciliado con él.

² El Hebreo : *Se hizo hacer un carro*. El uso de ir por la ciudad en un carro tirado de caballos, era desconocido en Israel antes de Absalom, y fué introducido por la vanidad y la ambicion. Este pueblo habia conservado el gusto de una vida sencilla y libre de todo fausto. No usaban carros, ni aun caballos para la comodidad de los viajes, que ordinariamente hacian á pié por ser robustos, y estar acostumbrados á la fatiga. Cuando tenían necesidad de cabalgar, lo hacian en mulos ó en asnos, que en la Palestina son mayores y mas fuertes que los de nuestro país y en esto no habia distincion entre los grandes y pequeños del pueblo.

³ Para custodia y honor de su persona; porque por la muerte de Amnón quedaba Absalom el mayor de los hijos del rey. — 4 Á la entrada de palacio.

⁵ Absalom olvidado de sus obligaciones, y de los beneficios de su padre, hace aquí la persona de un revoltoso con ánimo de excitar turbaciones en el Estado. Á este fin intenta desacreditar el gobierno, y tachar la principal obligacion de un rey, que es hacer justicia á su pueblo, y á los que vienen á pedirselo, y á implorar su proteccion.